



GENERO Y RIEGO: ALGUNAS EXPERIENCIAS E INICIATIVAS

Con sumo agrado hemos recibido una buena cantidad de respuestas a nuestro pedido de información y experiencias sobre temas relacionados con el género en el contexto del riego. Las respuestas revelan una conciencia cada vez mayor de que una planificación eficaz y los métodos de manejo del riego deben tener en cuenta consideraciones relativas al género. Resultado de ello es la también creciente necesidad de información sobre enfoques, mecanismos y estrategias para reconocerlas y tratarlas adecuadamente en el contexto del riego. Varias personas nos escribieron solicitando información, material de capacitación y metodologías. La recolección y evaluación de experiencias pasadas y presentes constituyen los pasos iniciales en el desarrollo de esta información. Por consiguiente, les solicitamos continúen en contacto con nosotros y compartan con nosotros y con otros sus hallazgos y experiencias.

Los primeros intentos por incrementar la sensibilidad hacia la problemática del género en actividades relacionadas con el riego se han llevado a cabo en Bangladesh, Indonesia, India, Tanzania y Burkina Faso. Las experiencias demuestran que hacer participar y conciliar los intereses de hombres y mujeres en los sistemas de riego requiere de un enfoque un tanto diferente, en primer lugar, porque las necesidades e intereses de las mujeres usuarias del agua a menudo no son bien conocidos o interpretados y, en segundo lugar, porque las mujeres frecuentemente se enfrentan a restricciones específicas y son más difíciles de abordar que los hombres. Las mujeres a menudo carecen de apoyo institucional y suelen tener un acceso a y control de los recursos críticos menos seguro.

Un enfoque participativo que incluya la comunicación e interacción con agricultores de ambos sexos puede ayudar a identificar y abordar los intereses y necesidades tanto compartidos como

contrapuestos de hombres y mujeres. Seto destacan dos series de pautas, una de ellas preparada por SAWA (una consultora) y la otra por la Embajada de Países Bajos en la India. Dichas pautas tienen por objeto ayudar a que planificadores y diseñadores del riego reconozcan y aborden cuestiones relativas al género en la planificación, el diseño y la ejecución de los proyectos de riego.

En diversas respuestas recibidas se insiste en la necesidad de realizar investigaciones destinadas a analizar y comprender las numerosas actividades agrícolas, de riego y de manejo desarrolladas por hombres y mujeres y de qué forma éstas son interdependientes. La mujer debe ser reconocida y tratada en su carácter de productora y sostén del hogar y no solo como ama de casa. En muchos de los sistemas de riego existentes han surgido pequeños proyectos aislados para generar ingresos ante la necesidad de satisfacer los requerimientos de los donantes de prestar atención a la problemática del género y/o de la mujer. La experiencia ha demostrado que el solo hecho de agregar un componente referido a la mujer en proyectos de riego existentes o planificados tendrá un impacto muy limitado y puede llegar a agravar las inequidades en las actividades programadas.

En este número	
Aguas subterráneas (Conclusiones del Taller Regional Asiático).....	9
Inventario.....	16
Generales.....	20
Publicaciones.....	25

A continuación se describen en mayor detalle algunas de las experiencias e iniciativas más interesantes. Si desea obtener mayor información, Ud. puede ponerse en contacto con nosotros o bien comunicarse directamente con los autores.

(Margreet Zwartveen, Experta Adjunta, Problemática del Género y el Riego, IIMI).

El papel de la mujer en el riego por bombeo en el noreste de Tailandia

En el Programa de Riego del Mekong, puesto en ejecución durante el período 1985-1991 con el objetivo central de aumentar la producción agrícola, participaron cinco proyectos por bombeo del noreste de Tailandia. La mujer cumple una importante función en la producción agrícola, aun cuando muchas mujeres jóvenes emigran a las ciudades en busca de trabajo no-agrícola. Después de casada, disminuye su trabajo no agrícola y asume responsabilidades principales en actividades agrícolas regulares. La mujer también es responsable de las tareas domésticas y a menudo se dedica a la producción de artesanías. Aun cuando los ingresos de la mujer provenientes de la producción de artesanías sean mínimos, cumplen una función importante al reducir las incertidumbres de la agricultura.

El impacto del incremento en la producción agrícola bajo riego ha generado una mayor carga laboral para la mujer, pero a cambio de esto hay una producción más estable de arroz. Algunas mujeres ahora desarrollan sus tradicionales actividades de estación seca —como es el tejido al telar— durante la noche. La introducción del riego por bombeo ha mejorado la provisión de agua en la estación seca. Actualmente se cuenta con más agua para cultivar hortalizas destinadas tanto al consumo familiar como al mercado.

Los agricultores de los sistemas de riego por bombeo están organizados en Grupos de Usuarios de Agua (WUGs por sus siglas en inglés). Estos grupos deciden los turnos de riego, cobran las tasas de agua y organizan las tareas para el mantenimiento de los canales. Un WUG es un grupo informal, sin entidad jurídica. Una vez que se establece como una cooperativa legal, pasa a denominarse Cooperativa de Usuarios de Agua (WUC por sus siglas en inglés) y adquiere entidad jurídica, lo que le permite un mejor acceso al crédito. La formalización de los WUGs en WUCs ha reducido la cantidad de miembros femeninos porque solo se permite como miembro a un representante por

familia. En la mayoría de los casos, son los agricultores masculinos, considerados jefes de familia, quienes asumen esa representación.

Una conclusión de esta experiencia es que la formalización de organizaciones puede, inadvertidamente, excluir a la mujer de la participación en reuniones grupales o en las actividades de manejo. Por consiguiente, los intentos por mejorar la eficacia de las organizaciones de agricultores deberán tener en cuenta las necesidades y opiniones de la mujer así como las del hombre.

(Nongluck Suphanchaimat, Departamento de Economía Agrícola, Facultad de Agricultura, Khon Kaen University, Khon Kaen 40002, Tailandia).

Más allá del “chadar” y el “chardiwari”: la mujer en las áreas bajo riego del Punjab (Pakistán)

La ideología oficial del “purdah” en Pakistán impide a la mujer trabajar fuera de las cuatro paredes de su casa y, por consiguiente, en los campos. Una mujer que pueda darse el lujo de permanecer en su casa es considerada como un signo de prosperidad y honor familiar. Debido a ello, tanto las mujeres como los hombres se muestran renuentes a aceptar la participación de la mujer en actividades agrícolas. La percepción popular es que la agricultura, especialmente la agricultura bajo riego, es un asunto exclusivamente masculino.

Los resultados de una encuesta preliminar llevada a cabo en las áreas bajo riego del Punjab Pakistán desafían esta percepción. Más del 80% de las mujeres entrevistadas (de una muestra de 87) se dedicaban a tareas agrícolas. En lo que respecta a la producción de arroz, la mujer se dedica a las tareas de trasplante y cosecha. La participación de la mujer también es muy importante en la cosecha de hortalizas (pimiento, arvejas y otras), trigo, algodón, maíz y caña de azúcar. El almacenamiento de granos en una actividad exclusivamente femenina.

Las mujeres de familias que no poseen tierras o cuyas parcelas son tan pequeñas que los ingresos que generan tienen que ser complementados con otras actividades, trabajan como jornaleras en tareas agrícolas. Los miembros femeninos de las familias más pobres también se dedican a espigar trigo y algodón, para lo cual necesitan contar con la previa autorización del dueño de las tierras.

La participación de la mujer en la toma de decisiones agrícolas es mayor en aquellas actividades en las que se desempeña. La comercialización es una

[continued on page 4]